

Boletín N° 533
7 de diciembre de 2019

Mamut de Ecatepec y uso ritual del peyote, muestras que concluyen festejos por 70 años del Museo Regional de Nayarit

***Con ambas exposiciones, las cuales abren al público el 9 de diciembre, se busca ampliar y diversificar los tipos de públicos del recinto

*** La primera presenta el esqueleto armado del mamut de Ecatepec; la segunda reúne 140 piezas alusivas al uso ritual de ese cactus por diversas culturas

Con el montaje de dos relevantes exposiciones: *Mamut, el gigante de la prehistoria* y *Las culturas de un cactus sagrado. Arte y ritualidad*, a inaugurarse este 9 de diciembre, el Museo Regional de Nayarit (MRN) concluye el programa de actividades con el cual, a lo largo de 2019, celebró 70 años de vida como uno de los recintos museísticos más importantes del occidente mexicano.

Este espacio cultural fue creado en 1949, a iniciativa del arqueólogo michoacano José Corona Núñez. Actualmente cuenta con una colección de más de cinco mil piezas, de las cuales, 95 por ciento son arqueológicas, y dentro de este universo destaca, en número, la cerámica.

Miguel Ángel Delgado Ruiz, director del MRN, mencionó que, originalmente, el recinto ocupó un espacio en el Palacio de Gobierno de Tepic y, en 1969, se trasladó al edificio que lo alberga, una casona de la segunda mitad del siglo XVIII.

“En estas siete décadas el Museo se ha consolidado y sus colecciones han aumentado derivado del trabajo científico realizado por distintos arqueólogos a lo largo de su existencia, y también a partir de entregas y decomisos de piezas; se ha conformado un acervo importante, fundamentalmente, arqueológico, que da cuenta de las distintas tradiciones culturales que convivieron en lo que hoy es el estado de Nayarit, como son los Concheros, las Tumbas de Tiro y Aztatlán”.

Afirmó que el recinto museístico ha sido un espacio significativo en la sociedad nayarita —por muchos años fue uno de los pocos espacios culturales con los que contaba la ciudad de Tepic—, dedicado a conservar, proteger y difundir el patrimonio histórico cultural de Nayarit y de los mexicanos, pero también se ha abierto a expresiones culturales de diversa índole.

Entre los retos que tiene el MRN, de acuerdo con su director, está ampliar y diversificar sus públicos, llegar a otros segmentos de la población, por lo que ambas exposiciones serán idóneas para ello.

Mamut de Ecatepec

El esqueleto armado en pie del mamut de Ecatepec, ejemplar de la especie más representativa de la Era de Hielo, llega a tierras nayaritas con la exposición *Mamut, el gigante de la prehistoria*. Se trata de la muestra de la osamenta original del proboscídeo, procedente de la Cuenca de México, la cual fue rescatada, estudiada y ahora conservada por especialistas del INAH.

Se compone de 132 piezas, de las cuales 120 son originales y 12 recreadas — reproducción de algunos faltantes de las patas delanteras y una de las traseras—, que fueron armadas y montadas en pie para su exhibición; corresponden a un adulto joven, macho, cuya antigüedad se estima en 10,500 a.C., por su relación con las capas del depósito donde fue localizado.

El mamut, hallado fortuitamente, en abril de 1995, por pobladores del ejido de San Cristóbal, en Ecatepec, llega al MRN tras un exitoso recorrido por diversos recintos como la Zona Arqueológica de Trincheras (Sonora), la sede del Centro INAH Durango y el Museo Arqueológico de Mazatlán (Sinaloa), lo cual es posible gracias al trabajo conjunto entre la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones (CNMyE) y el Centro Comunitario Ecatepec Casa de Morelos, recinto que resguarda el bien paleontológico.

El ejemplar que será exhibido fue identificado como de la especie *Mammuthus columbi*, una de las más grandes del planeta, con una altura superior a los 4.0 metros y un peso de 10 toneladas; necesitaba comer alrededor de 200 kilogramos de alimentos diarios y 250 litros de agua.

La exposición está acompañada de contenidos, hechos bajo la asesoría académica del arqueólogo Mauricio Garduño Ambriz, profesor de investigación científica adscrito al Centro INAH Nayarit, que detallan la existencia en esta entidad de un pasado prehistórico.

En Nayarit se han ubicado varios yacimientos fosilíferos, localizados en su mayoría en Matatipac (Tepic), Miravalles (Compostela), Ahuacatlán e Ixtlán, así como en el municipio de Amatlán de Cañas (en localidades como Tepuzhuacán y Jesús María). En 1995, en el ejido de Pantanal del municipio de Xalisco se suscitó el hallazgo de un depósito, del cual se recuperaron numerosos huesos de megafauna extinta: la defensa y algunas costillas de un mamut o mastodonte, así como la rama mandibular derecha de un ejemplar juvenil de bisonte, cuyas antigüedades van de 20,200 a 11,500 años, aproximadamente.

Para su exhibición, la CNMyE construyó una velaría, una cubierta colocada en el patio central del museo, cuya estructura ligera cubierta con una membrana, permitirá resguardar los restos óseos del mamut de las inclemencias del tiempo.

Cactus sagrado

Por su parte, la exposición *Las culturas de un cactus sagrado. Arte y ritualidad*, cuya curaduría es del maestro David Velázquez Romo, propone una lectura etnográfica y biocultural sobre el uso del peyote (*Lophophora williamsi*) desde hace más de cinco mil años, entre los pueblos originarios del centro-norte de México y Norteamérica, su prohibición durante el periodo novohispano, así como los usos y costumbres rituales que hasta la fecha realizan las poblaciones del norte y noroeste de nuestro país.

Está integrada por 140 piezas, entre fotografías, instrumentos musicales, textiles, obras de arte contemporáneo, reproducciones de piezas arqueológica y objetos de uso ritual y arte relacionado con esta cactácea por parte de los diferentes grupos de México y Norteamérica; provienen de acervos de los museos Nacional de Antropología y los regionales de Guadalajara y Colima del INAH; del de Arte Popular y del Nacional de Culturas Populares, entre otros.

La muestra inicia con una explicación científica, taxonómica y de identificación sobre las propiedades y características de esta cactácea. Posteriormente, ahonda en su presencia en la antigüedad, con los hallazgos, en cuevas del suroeste de Estados Unidos, de pintura rupestre que aluce al hombre-venado y a la cacería ritual asociada al consumo del cactus, así como vestigios de peyote; al igual que en las cavernas de Cuatro Ciénegas, Coahuila, que dan cuenta del uso de esta planta desde hace cinco mil 700 años.

Este vínculo sagrado de la cacería hombre-venado y la recolección ritual del *peyotl*, *hikuri*, *jiculi*, *huatari*, *kamaba*, diversos nombres con los que se le conoce y se le conoció al peyote, son analizados en la muestra. “En occidente, en el entorno wixárika se ha preservado más la ritualidad del uso de esta planta, lo que no quiere decir que otros grupos como los rarámuris o tepehuano no la hayan usado”, anotó David Velázquez Romo.

Asimismo, se expone su uso en Mesoamérica, con la exhibición de vasijas con forma de peyote, de las culturas de occidente, y que son parte de los acervos de los museos Nacional de Antropología y Regional del Colima. “Son pocos los vestigios arqueológicos localizados a la fecha que muestren la utilización del peyote por grupos de la Gran Chichimeca y otros del desierto chihuahuense”.

Explicó que la utilización de la cactácea fue duramente perseguida en la Colonia, muestra de ello es el edicto de 1620 donde el Santo Oficio de la Inquisición prohibió su uso.

También se exhiben aspectos del arte autóctono y contemporáneo, resultado de las visiones y usos rituales de la cactácea, así como las investigaciones y creaciones literarias que describen su uso y el interés por desentrañar sus efectos, como lo experimentaron el dramaturgo y poeta Antonin Artaud, en los años treinta, o Aldus Huxley, en los sesenta.

“Actualmente, el hábitat del peyote está amenazado y se ha visto mermado debido a la realización de proyectos de desarrollo, agroindustriales y mineros, aunado

al saqueo de este patrimonio biocultural, el cual lleva décadas realizándose en México”, finalizó.

Las exposiciones permanecerán hasta principios de febrero y el 19 de abril de 2020, respectivamente, en el Museo Regional de Nayarit (av. México Norte 91, Centro, Tepic, Nayarit).